



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
18 de abril de 2011
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo

Comisión de la Inversión, la Empresa y el Desarrollo

Reunión multianual de expertos sobre cooperación internacional:
cooperación Sur-Sur e integración regional

Tercer período de sesiones

Ginebra, 23 a 25 de febrero de 2011

Informe de la Reunión multianual de expertos sobre cooperación internacional: cooperación Sur-Sur e integración regional sobre su tercer período de sesiones

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, del 23 al 25 de febrero de 2011

Índice

	<i>Página</i>
I. Resumen de la Presidencia.....	2
A. Declaraciones de apertura.....	2
B. Crecimiento convergente y capacidades productivas, ¿hacia un nuevo paradigma de desarrollo?	2
C. Eliminación de la brecha tecnológica: ¿es diferente la cooperación Sur-Sur?	4
D. El desarrollo industrial: la dimensión regional	5
E. Fortalecimiento del sector primario mediante el establecimiento de vínculos Sur-Sur	7
F. La ampliación del espacio de políticas en la agenda del comercio Sur-Sur	9
G. Sesión del mediodía.....	11
II. Cuestiones de organización.....	12
A. Elección de la Mesa.....	12
B. Aprobación del programa y organización de los trabajos.....	12
C. Resultados del período de sesiones.....	12
D. Aprobación del informe.....	12
Anexo	
Participantes.....	13

I. Resumen de la Presidencia

A. Declaraciones de apertura

1. El tercer período de sesiones de la Reunión multianual de expertos sobre cooperación internacional: cooperación Sur-Sur e integración regional se centró en la utilización de los vínculos Sur-Sur para fomentar las capacidades productivas de los países en desarrollo. Se celebró poco después de la firma del acta final del Acuerdo sobre el Sistema Global de Preferencias Comerciales entre Países en Desarrollo y al inicio de los preparativos de la XIII UNCTAD que se celebrará en Doha el año próximo.

2. En su declaración de apertura, el Secretario General Adjunto de la UNCTAD, Sr. Petko Draganov, dijo que la crisis actual había propiciado una reflexión crítica de los enfoques que habitualmente se aplicaban a las estrategias de desarrollo. Señaló que la integración y la cooperación Sur-Sur en cuanto a las políticas industriales, comerciales y macroeconómicas eran fundamentales a ese respecto y que formaban el núcleo central de la agenda de la secretaría de la UNCTAD para impulsar la recuperación y el restablecimiento del equilibrio de la economía mundial sobre la base del concepto de "globalización orientada al desarrollo".

3. El Sr. Luis Manuel Piantini (República Dominicana), Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo y Presidente de esta reunión de expertos, mencionó la posibilidad de fomentar la cooperación Sur-Sur para aumentar la productividad de los países en desarrollo y repetir las experiencias fructíferas de Asia y otras regiones del mundo. Indicó, asimismo, que la integración y la cooperación entre los países en desarrollo podía resultar eficaz para afrontar los retos climáticos en los próximos decenios.

4. Dos de los oradores principales, la Sra. América Bastidas Castañeda, Subsecretaria de Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo de la República Dominicana, y el Sr. Juan Francisco Ballén Mancero, Subsecretario de Comercio e Inversiones del Ministerio de Industrias y Productividad del Ecuador, destacaron la importancia de las relaciones Sur-Sur y, en particular, la integración económica y financiera regional para impulsar la recuperación económica en América Latina y el Caribe y al mismo tiempo avanzar en los planos humano y social. La creación de espacios de cooperación en virtud de iniciativas tan distintas como la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la Comunidad del Caribe (CARICOM), el Foro del Caribe (CARIFORUM), el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) fue uno de los temas abordados, así como sus repercusiones en el crecimiento y la reducción de la pobreza.

B. Crecimiento convergente y capacidades productivas, ¿hacia un nuevo paradigma de desarrollo?

5. En la primera sesión los expertos presentaron algunos de los principales retos y tendencias en relación con la aparición de nuevos interlocutores del Sur en el plano mundial, las oportunidades para desarrollar las capacidades productivas a través de una mayor cooperación Sur-Sur y sus repercusiones en la gobernanza de una economía mundial multipolar.

6. Se describió detalladamente el desplazamiento de la creación de la riqueza de los países desarrollados a los países en desarrollo. Los expertos presentaron datos sobre la reducción progresiva del peso de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos

(OCDE) en la economía mundial y el avance de las economías en desarrollo, que representaban el 70% del crecimiento mundial de los últimos diez años. Aunque la tendencia se debía principalmente al rápido crecimiento de China y la India, todas las regiones en desarrollo, incluida el África Subsahariana, habían comenzado a mostrar indicios de progresos reales. Los expertos debatieron también algunas de las repercusiones macroeconómicas de esos cambios: el aumento de la mano de obra a nivel mundial, con la incorporación al mercado laboral de más de 1.000 millones de trabajadores de los países en desarrollo, y el cambio de tendencia en las balanzas por cuenta corriente, superavitarias en los países en desarrollo y ampliamente deficitarias en algunos países desarrollados. Este desplazamiento de la riqueza se había acompañado de un creciente interés en el comercio Sur-Sur y la inversión extranjera directa (IED), y los expertos señalaron que el fortalecimiento de la integración entre los países en desarrollo podría redundar en beneficios mucho mayores para esos países que una mayor promoción de la agenda tradicional de liberalización Norte-Sur.

7. Se señaló que no todos los países en desarrollo habían disfrutado de un período de crecimiento sostenido y convergencia de ingresos. El aumento de la demanda de recursos naturales y el consiguiente incremento de los precios de los productos básicos colocaba bajo presión a muchos países en desarrollo importadores de alimentos, mientras que otros no lograban aprovechar los ingresos generados por los recursos para diversificar la estructura productiva disminuyendo el peso de los productos básicos y potenciando los sectores creadores de empleo. De hecho, solo China respondió del 90% de la reducción mundial de la pobreza en el período de 1990-2005, en que el índice de recuento de la pobreza se redujo del 41% al 26%, y los índices de pobreza permanecieron en niveles sumamente elevados en la mayoría de los países menos adelantados (PMA). Se destacó que la creación de empleo era una de las dificultades persistentes para atajar la pobreza en la mayoría de los países. Además, los expertos presentaron pruebas que apuntaban a la existencia de una creciente brecha tecnológica entre los países en desarrollo, calculada en función de la inversión total en actividades de investigación y desarrollo y el número de solicitudes de patentes. Las disparidades aumentaban también entre muchos países en desarrollo con un rápido crecimiento, ya que el crecimiento no se repercutía automáticamente en los sectores más pobres de la sociedad por falta de políticas sociales adecuadas.

8. Los expertos subrayaron también la importancia de otro cambio fundamental que se había producido en la década anterior: había disminuido progresivamente el fundamentalismo de mercado que había caracterizado las reflexiones sobre el desarrollo en los últimos tiempos. Las instituciones financieras internacionales con sede en Washington habían reconocido tardíamente las limitaciones del modelo único impulsado en la década de los años noventa y actualmente eran más favorables a incorporar los indicadores de desarrollo humano (en lugar de meramente económicos) en la evaluación del desempeño de los países y a adoptar una perspectiva más "productivista" del desarrollo. Este cambio de paradigma también había sido posible gracias a la crisis económica mundial que obligó a muchos países de la OCDE a poner en práctica importantes programas de estímulo económico y las investigaciones recientes que indicaban que las economías adelantadas, como los Estados Unidos, habían estado aplicando políticas industriales descentralizadas incluso antes de 2008. Esas políticas se habían llevado a cabo muchas veces a nivel estatal, donde los organismos públicos desempeñaban un papel fundamental en la creación y el mantenimiento de redes para conectar a la empresa con las universidades y los inversores de capital riesgo.

9. La perspectiva "productivista" del desarrollo requería que el sector público participase de manera más directa en la economía y se adoptasen políticas industriales para estimular la diversificación de la estructura productiva y garantizar una mejora gradual de la calidad de los bienes exportados. Concretamente, los expertos afirmaron que los

gobiernos de los países en desarrollo o sus organismos especializados debían determinar los bienes que se producían en economías dinámicas con dotaciones de recursos similares y apoyar aquellos que ya estaban produciendo las empresas nacionales. La importancia de extraer enseñanzas de otros países y compartir experiencias entre homólogos constituía un pilar esencial del diseño de las políticas de desarrollo. Por ejemplo, en la Provincia china de Taiwán, el Gobierno había creado una secretaría para combinar los conocimientos especializados extranjeros con el acervo nacional a fin de impulsar la mejora y la diversificación de la estructura de producción. Los expertos señalaron que la UNCTAD estaba en condiciones de ofrecer una plataforma similar para el intercambio de experiencias nacionales en materia de políticas a fin de facilitar la adquisición de nuevos conocimientos y promover la adaptación de políticas fructíferas en los países en desarrollo.

10. Los expertos propusieron también que se crearan parques industriales y zonas francas industriales con el fin de atraer capitales nacionales y extranjeros para determinadas industrias, aunque destacaron la importancia de las políticas sociales y los planes de redistribución a fin de facilitar el reparto de los dividendos del crecimiento entre los pobres. También estuvieron de acuerdo en los beneficios que podía ofrecer un comercio más libre, pero advirtieron de los peligros de poner en práctica políticas de liberalización excesivamente rápidas o desequilibradas, especialmente en las primeras etapas de desarrollo. Hicieron hincapié en la importancia fundamental de que las reformas se llevaran a cabo adecuadamente por etapas y examinaron la experiencia de varios países de América Central y la República Dominicana, que habían liberalizado el comercio con los Estados Unidos de América a través del Tratado de Libre Comercio entre la República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos (CAFTA).

11. Los debates permitieron exponer una nueva orientación de las políticas de desarrollo basada en: a) la coordinación económica y el intercambio de información Sur-Sur, b) la cooperación entre los sectores privado y público y c) la adopción de políticas industriales destinadas a impulsar la diversificación económica y promover los sectores económicos dinámicos.

C. Eliminación de la brecha tecnológica: ¿es diferente la cooperación Sur-Sur?

12. En la segunda sesión se examinó el potencial de la integración Sur-Sur para impulsar la transferencia de tecnología y conocimientos. Se estudiaron detenidamente varias experiencias regionales.

13. Los expertos señalaron las necesidades y los retos específicos que afrontaba la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) donde, en la década anterior, los efectos de las inversiones en ciencia, tecnología e innovación no cumplieron las expectativas. A pesar de las mejoras en la conectividad digital y otros indicadores, el ingreso y la productividad en la región se mantuvieron en niveles bajos y muchos países miembros de la CESPAO tropezaron con importantes problemas de competitividad con respecto a otros países en desarrollo. Los resultados más satisfactorios de las actividades de investigación a escala local se divulgaron, en general, en los medios de comunicación occidentales y sus efectos tendían a beneficiar a la comunidad científica internacional más que a los países árabes. Tras reconocer estas dificultades, la CESPAO estableció un centro de tecnología en Ammán (Jordania) para contribuir al fortalecimiento de los sistemas de ciencia, tecnología e innovación y fomentar las sinergias y la complementariedad a nivel regional a fin de reducir la brecha tecnológica con otras regiones del mundo.

14. En la sesión se mencionaron los servicios ofrecidos por el centro, en particular los de ciencia, tecnología e innovación y los de desarrollo y gestión de la innovación para sectores que abarcaban desde la tecnología de la información y las comunicaciones hasta la energía. El centro participaba también en el desarrollo de un sistema tecnológico para la región.

15. Los expertos examinaron asimismo el caso del Centro Internacional para la Cooperación Sur-Sur en Ciencia, Tecnología e Innovación, creado bajo los auspicios de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 2008, con sede en Malasia. El centro ofrecía formación a científicos, técnicos y encargados de elaborar políticas en cuestiones relacionadas con la ciencia, la tecnología y la innovación y tenía el propósito de establecer vínculos duraderos entre las instituciones académicas y las empresas a nivel nacional e internacional. La labor del Centro Internacional se centraba sobre todo en el agua, la energía, la salud, la agricultura y la biodiversidad e impartía sus programas en varias regiones del mundo.

16. Por último, los expertos deliberaron sobre si las empresas transnacionales del Sur estaban o no en mejores condiciones que las del Norte para estimular el desarrollo. Se señaló que las corrientes de IED procedentes del Sur seguían representando menos de una séptima parte de la IED mundial y que su incremento en los últimos 15 años obedecía casi por completo a las empresas transnacionales ubicadas en el Brasil, China, la Federación de Rusia, Filipinas, la India, Malasia, México, Sudáfrica, Tailandia y Turquía. Además, la IED Sur-Sur incluía también las inversiones de ida y vuelta y las inversiones con destino a paraísos fiscales o procedentes de estos, que probablemente alterarían las estimaciones existentes, y se concentraba principalmente en los recursos naturales, las áreas con un nivel bajo de tecnología y el sector de los servicios.

17. También se señaló que las empresas transnacionales del Sur seguían básicamente los mismos principios que las del Norte, es decir, buscaban principalmente el máximo beneficio para los inversores y mejorar su posición estratégica (a largo plazo), en lugar de intentar apoyar el desarrollo del país receptor. Por consiguiente, las mismas barreras que impedían a los países receptores beneficiarse plenamente de la IED tradicional limitaban también los beneficios potenciales de las corrientes de IED Sur-Sur. De hecho, en todos los ejemplos en que las empresas transnacionales habían contribuido con éxito al desarrollo que analizaron los expertos, los países receptores trataban de atraer a esas empresas, pero también fortalecían la capacidad de absorción a nivel nacional para promover la internalización de los beneficios y la transferencia de tecnología en las empresas del país. Las políticas de IED y las políticas industriales deberían, pues, diseñarse conjuntamente a fin de atraer la IED hacia los sectores con mayor potencial de desarrollo y maximizar sus efectos en la economía local.

D. El desarrollo industrial: la dimensión regional

18. En la sesión se examinó el potencial de los vínculos Sur-Sur para fortalecer las capacidades productivas en la manufactura y la posibilidad de que los países en desarrollo compartiesen las enseñanzas extraídas en materia de gobernanza. Los expertos destacaron que la relación entre los Estados y los mercados estaba cambiando después de la crisis financiera. El desarrollo había vuelto a figurar en la agenda de políticas y "sin un Estado desarrollista, el desarrollo no es posible". Se estaba prestando atención al modo de orientar eficazmente la política industrial hacia fines de desarrollo. Ahora bien, la política industrial abarcaba una compleja serie de políticas macroeconómicas y sectoriales y los niveles actuales de desarrollo y capacidad institucional eran factores condicionantes de la eficacia de esas políticas. Además, dada la necesidad de realizar consultas para establecer prioridades, existía siempre el peligro de dejarse llevar por intereses creados. A fin de

reducir en lo posible ese riesgo, se propusieron cuatro medidas: a) el cometido de los agentes públicos y privados debía establecerse claramente en todas las etapas del proceso de elaboración de políticas; b) todas las políticas debían especificar los beneficios potenciales y los compromisos de los participantes; c) debían crearse mecanismos de vigilancia, y d) debía garantizarse la libertad de prensa para respaldar la aplicación de las políticas.

19. Al examinar la experiencia brasileña en materia de política industrial, los expertos afirmaron que anteriormente las prioridades políticas figuraban en el primer lugar de la agenda, pero que actualmente la atención de la política industrial se centraba en la inversión, la innovación, las exportaciones y el apoyo a la pequeña y mediana empresa. Se mencionó que, habida cuenta de las realidades y los retos que enfrentaban las autoridades en las economías abiertas y del contexto de la actual crisis mundial, era preciso adoptar un enfoque evolutivo para que la política industrial tuviera éxito. Se consideraba que ello debía responder a los retos de competitividad que afectaban a los distintos sectores, el nivel de desarrollo del país y la visión en cuanto a la dirección en la que debía evolucionar la economía. Los países en desarrollo llevaban retraso en la elaboración de políticas industriales eficaces y las redes de políticas Sur-Sur podían contribuir a la creación de capacidades institucionales eficaces que permitan reducir la brecha competitiva con los países desarrollados.

20. Se señaló que las teorías comerciales basadas en la ventaja comparativa estática mostraba que los países del Norte y del Sur eran socios comerciales naturales y que el comercio Sur-Sur generaría distorsiones, por lo que era menos eficiente. Gran parte del asesoramiento en materia de políticas a nivel nacional e internacional seguía basándose en ese planteamiento estático. Sin embargo, era menester adoptar un enfoque alternativo y dinámico basado en los principios de la división del trabajo, el reparto de la producción y la superación, en forma conjunta, del problema de la escasez de recursos en el Sur. Se abordó con mucho detenimiento la cuestión de si China podía convertirse en un polo de industrialización y crecimiento que apoyase a otros países del Sur, especialmente a los PMA. El volumen del comercio de China era muy superior al de otros países en desarrollo y China estaba actuando como centro de manufactura para los países en desarrollo, ya que importaba productos manufacturados de estos países para su elaboración ulterior y reexportación hacia el Norte. Sin embargo, las importaciones de China procedentes de los PMA eran reducidas y consistían esencialmente en productos básicos.

21. Se afirmó que, tras la crisis experimentada por Asia en 1997 y 1998, se había producido un reagrupamiento en lugar de una dispersión del crecimiento entre China y los países de renta alta. Ello implicaba un mayor riesgo a corto plazo para los países en desarrollo debido al aumento de la correlación entre los ciclos económicos. Los riesgos conexos a largo plazo para los países en desarrollo eran especialmente significativos, puesto que era poco probable que China siguiese creciendo de manera indefinida a un ritmo de un 10% anual. Además, la capacidad de China de producir piezas y componentes iba en aumento y el contenido de material importado de sus exportaciones se estaba reduciendo. Se opinaba que China podía también reorientarse hacia una mayor producción de bienes de consumo, lo que tendería a reducir sus importaciones de otros países en desarrollo. Se señaló, asimismo, que el modelo de desarrollo regional en cuña del Asia oriental difícilmente podía trasladarse a China y otros países en desarrollo, ya que gran parte de la IED en China tenía carácter de "ida y vuelta". Para superar esos riesgos, los países en desarrollo debían colaborar en materia tecnológica e industrial y debían adoptarse políticas dinámicas que alentasen la creación de alianzas entre el sector público y el sector privado y la colaboración técnica.

22. Se examinó la experiencia del Uruguay en el contexto de la utilización de los vínculos Sur-Sur para crear capacidades productivas en los países en desarrollo. Se

pusieron de relieve los factores endógenos y exógenos que permitieron mantener el crecimiento del Uruguay en los últimos siete años, con bajos niveles de desempleo y de inflación. Los expertos se refirieron a la política industrial del Uruguay en el contexto de su compromiso con el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Se abordaron los ámbitos prioritarios de la política industrial del país para el período 2011-2015, con especial atención al papel que desempeñaban los sindicatos, las autoridades y los empleadores respectivamente. La política industrial debía contemplar una visión a largo plazo, así como objetivos a corto y mediano plazo. Las políticas industriales del Uruguay incluían el desarrollo de distritos y parques industriales, la elaboración de programas para la empresa local, la capacitación de los trabajadores, la atención a los requisitos de contenido de origen nacional y otras medidas. El Uruguay estaba conectado a la economía mundial en parte a través del MERCOSUR, que determinaba importantes instrumentos de política, como las barreras arancelarias y no arancelarias y los contingentes generales o específicos para algunos productos. Dentro del MERCOSUR existían asimetrías estructurales que habían propiciado la aparición de cadenas de producción en tres sectores: la industria automotriz, la energía solar y la industria naviera. El Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM) y el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social del Brasil (BNDES) suministraban financiación para el desarrollo de esos sectores. El análisis de las políticas industriales del Uruguay puso de relieve la necesidad de colaboración en la región para diversificar la producción, así como la importancia de los aspectos sociales de la política industrial, que debía incluir el bienestar de la sociedad.

23. Los expertos examinaron, asimismo, el caso del Sudán, que se había beneficiado de la cooperación Sur-Sur, pero que actualmente experimentaba restricciones en la producción de etanol debido a las normas y a los acuerdos internacionales. En ese contexto, se señaló que los países en desarrollo habían perdido gran parte de su espacio de políticas a causa de los acuerdos internacionales y que este podía reducirse aún más si se permitía que la Ronda de Doha de negociaciones comerciales de la Organización Mundial del Comercio (OMC) concluyese con el formato actual. Los acuerdos de asociación económica parecían más restrictivos para el espacio de políticas que los acuerdos multilaterales, ya que carecían de la flexibilidad necesaria para los países de renta baja. Las mismas razones aducidas por los países desarrollados para proteger sus sectores agrícolas se aplicaban también a los países en desarrollo para la protección de su sector industrial. Los expertos examinaron también los problemas de los países de renta media que estaban ascendiendo en la cadena de valor y la integración de las economías más pequeñas en las economías dominantes de la respectiva región. Se señaló que algunas de las normas del comercio internacional podían entorpecer el avance de los países en desarrollo a lo largo de la cadena de valor. Por ejemplo, se citó el caso de Indonesia, que estaba en condiciones de avanzar en la cadena de valor aplicando impuestos a la exportación de madera. En la reunión se examinó también en detalle el modo en que podían abordarse las limitaciones financieras que experimentaban los países en desarrollo a través de la cooperación Sur-Sur. En particular, los expertos destacaron el papel que desempeñaban los bancos de desarrollo de ofrecer financiación estable y a largo plazo a los países en desarrollo.

E. Fortalecimiento del sector primario mediante el establecimiento de vínculos Sur-Sur

24. En relación con el auge actual de los precios de los productos básicos, en la sesión se examinaron formas en que podía fortalecerse el sector primario en los países en desarrollo a través de la cooperación Sur-Sur y las enseñanzas extraídas de la experiencia. Los expertos analizaron el caso del África Subsahariana durante el auge de los precios de los productos básicos, que comenzó en 2003. Se señaló que había sido el período más largo en el que se registraron aumentos de los precios de esos productos desde los años cincuenta,

lo que podía denominarse un "superciclo" en el que los precios podían permanecer elevados durante varios años. Plantearon que ese aumento había sido originado por el incremento de la demanda de biocombustibles en los países desarrollados y el crecimiento económico y poblacional en los países en desarrollo, lo que había contribuido al crecimiento económico de los países que exportaban productos básicos. El África Subsahariana había experimentado un crecimiento medio del 5,6% anual en el período de 2005-2008, y su renta per cápita había alcanzado el nivel más elevado en la historia. A pesar del crecimiento, los niveles de pobreza seguían siendo elevados y el número de personas que vivían por debajo del umbral de pobreza había aumentado. Los países del Norte seguían siendo la principal fuente de IED, comercio y ayuda de los países del África Subsahariana. Se indicó que el África Subsahariana debía integrarse más con los mercados de exportación del Sur para aprovechar las oportunidades que ofrecían las innovaciones técnicas impulsadas por el Sur. Los mercados de exportación del Sur, especialmente China, brindaban enormes oportunidades para la exportación de productos básicos, en especial los no elaborados y no diferenciados. En el caso del Gabón, el mercado de la madera ya había abandonado la Unión Europea y se orientaba hacia China. Las innovaciones del Sur podían utilizarse para diseñar tecnología adecuada que favoreciese el uso intensivo de mano de obra en el África Subsahariana.

25. En la reunión se analizaron algunas de las actividades de cooperación Sur-Sur de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en particular el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA), que se centraban en la cooperación para generar capacidades productivas, así como la Iniciativa de la FAO sobre la subida de los precios de los alimentos (ISFP), que tiene por objeto el intercambio de experiencias y el mejoramiento del entorno de las políticas. Se señaló que desde los años ochenta los PMA se habían convertido en importadores netos de productos agrícolas y alimentarios y que la brecha entre las importaciones y las exportaciones venía aumentando rápidamente. En este contexto, el PESA, creado en 1996, había prestado asistencia a los agricultores de los países pobres a través de métodos y tecnologías fáciles de adaptar. Los recursos disponibles incluían un equipo de expertos y técnicos que habían trabajado directamente con las comunidades rurales y los agricultores, ayudándoles a introducir pequeñas mejoras en los sistemas de regadío, el cultivo de huertos, la ganadería, etc. Los expertos también colaboraron en los servicios de extensión agrícola nacionales y otros servicios.

26. La iniciativa del PESA comenzó con un proyecto piloto y se amplió en 2002 para apoyar programas más ambiciosos, de propiedad nacional, orientados a la seguridad alimentaria (PNSA) y programas regionales de seguridad alimentaria (PRSA), centrándose en países con una clara voluntad política de mejorar la seguridad alimentaria. El programa tenía por finalidad aumentar la productividad alimentaria y mejorar los medios de subsistencia en las zonas rurales y el acceso a los alimentos, y prevé la introducción de cambios en las políticas, el fortalecimiento institucional y la creación de capacidad. La cooperación Sur-Sur en ese contexto se basó en el acuerdo tripartito según el cual un país receptor (país anfitrión) y un país en desarrollo más adelantado (país cooperante) manifestaban a la FAO su deseo de participar en la iniciativa de cooperación Sur-Sur a través de un PESA. A continuación, se enviaba un equipo mixto de la FAO y el país cooperante para ayudar al país receptor a formular un acuerdo de cooperación Sur-Sur. La FAO preparaba un acuerdo tripartito entre el gobierno cooperante, el gobierno receptor y la FAO. Se designaban expertos y técnicos para un período de dos a tres años y los costos eran asumidos por todas las partes. Muchas veces se incorporaba una cuarta parte que solía ser una institución que proporcionaba financiación.

27. En la sesión también se abordó el tema de la ISFP. Esta iniciativa se puso en marcha en diciembre de 2007 y consistía en una atenta vigilancia de los mercados a nivel nacional, regional e internacional; la recopilación de políticas específicas por países y productos y el

análisis de las políticas que se adopten, así como de sus efectos a nivel nacional, regional y mundial. El propósito de la iniciativa era elaborar una guía para la formulación de medidas de política y programas a nivel nacional con el fin de hacer frente a los elevados precios de los alimentos. Se consideró que debía tener en cuenta: a) el modo en que los países habían respondido a los elevados precios de los alimentos y la eficacia de las medidas adoptadas; b) un análisis exhaustivo de las políticas y medidas que podían adoptarse; y c) sus efectos en los productos nacionales, los consumidores, los presupuestos y los terceros países.

28. Los expertos expresaron su preocupación por el lento crecimiento de la producción agrícola. Los elevados precios del petróleo, el calentamiento global y la pérdida de tierras cultivables a causa de la industrialización y la urbanización habían contribuido a reducir drásticamente la tasa de crecimiento en el sector agrícola, pasando de una media del 3,1% en el período de 1950-1973 a un 1,2% en los dos decenios pasados. Esta reducción de la oferta coincidió con un aumento repentino de la demanda mundial de productos agrícolas estimulado por un rápido crecimiento de la población y de la renta en muchos países en desarrollo y la rápida expansión de los biocombustibles. Ese desfase estaba intensificando la fluctuación de precios y la inseguridad alimentaria en muchos países en desarrollo. Los expertos reconocieron también la existencia de distorsiones importantes que hacían peligrar aún más la situación de las economías pobres, como el mayor uso de los obstáculos técnicos al comercio y el apoyo a los productores nacionales en los países desarrollados.

29. En relación con los datos expuestos, se presentó a los delegados la exitosa estrategia adoptada por el Gobierno de China, basada en el fortalecimiento de la investigación agrícola y el desarrollo del sector agrario y una mayor intervención del Gobierno. Los expertos se refirieron también a las actividades Sur-Sur, que formaban parte integrante de la estrategia de desarrollo agrícola de China y se habían puesto en práctica a nivel regional y mundial en distintos ámbitos de cooperación (formación y desarrollo de los recursos humanos, ayuda alimentaria e IED).

30. Los expertos convinieron en la creciente importancia de la cooperación Sur-Sur para el desarrollo de las economías del Sur. Se citaron algunos ejemplos de este tipo de cooperación en la Argentina y el Brasil. También se examinó la cuestión de la producción de biocombustibles frente a la producción de alimentos. Los delegados de diversos Estados miembros insistieron en que la UNCTAD debía realizar estudios detallados de la cooperación Sur-Sur en la agricultura. También se sugirió que la UNCTAD llevase a cabo actividades relacionadas con el intercambio de experiencias entre los países.

F. La ampliación del espacio de políticas en la agenda del comercio Sur-Sur

31. En la sesión de clausura se destacó la importancia de colocar de nuevo los objetivos de productividad y empleo en el centro de la agenda de desarrollo a fin de aprovechar los beneficios de la expansión del comercio Sur-Sur para el desarrollo y vincular las oportunidades comerciales con el proceso de creación de capacidades productivas.

32. Los expertos analizaron la "década perdida" del desarrollo, cuando la adopción de políticas de ajuste estructural erróneas, inspiradas en el fundamentalismo de mercado, entorpecieron el desarrollo y agravaron la desigualdad y las tensiones sociales. En vista de esta lección, los expertos y los delegados destacaron la necesidad de aumentar el espacio de políticas en los países en desarrollo para superar la crisis actual. Asimismo, señalaron que las políticas keynesianas diseñadas para utilizar las capacidades productivas existentes podían no ser suficientes para impulsar las economías de los países en desarrollo. Se opinaba que las políticas macroeconómicas tradicionales debían acompañarse de políticas diseñadas para crear nuevas capacidades y asegurar la inclusión social.

33. Los expertos coincidieron en la necesidad de elaborar planes de producción de gran alcance que abarcasen la industria, la agricultura y los servicios, teniendo en cuenta las cuestiones sociales y ambientales, junto con preocupaciones más tradicionales relacionadas con la productividad y el crecimiento. Se consideró que era fundamental facilitar el acceso a la financiación y al crédito, al igual que el desarrollo de servicios públicos como la electricidad y el transporte, y bienes públicos como la salud y la educación.

34. Según los expertos, se necesitaba también un entorno más propicio para el desarrollo a nivel mundial. Por un lado, era fundamental reformar las finanzas internacionales para reducir la volatilidad del mercado financiero y asegurar fuentes fiables de financiación para el desarrollo. Por el otro lado, los acuerdos comerciales multilaterales y bilaterales debían garantizar a los países en desarrollo el acceso al mercado en sectores en los que tuvieran ventajas comparativas, dejándoles al mismo tiempo suficiente espacio de políticas para proteger las industrias estratégicas en las que todavía no estén preparados para afrontar la competencia internacional. Si bien esas condiciones se respetaban en parte en los acuerdos de la OMC, no sucedía así en la inmensa mayoría de los acuerdos de libre comercio entre los países del Norte y del Sur, lo que obligaba a los países en desarrollo a imponer recortes arancelarios drásticos. La expansión del comercio entre economías complementarias en el Sur y el fortalecimiento de los vínculos entre ellos debían ser elementos clave de la nueva arquitectura mundial para el desarrollo. Los expertos deliberaron acerca de los logros de la ronda de negociaciones de Sao Paulo del Sistema Global de Preferencias Comerciales entre Países en Desarrollo (SGPC), que incluía reducciones arancelarias medias del 20% para más del 70% de los productos comercializados. Acordaron que las concesiones realizadas en esa ronda debían ampliarse a los renglones arancelarios restantes y que el número de países miembros debía aumentar. También convinieron en que, en el futuro, los países firmantes debían centrarse más en la coordinación de las políticas y prever acuerdos especiales sobre el reparto de la producción a fin de maximizar las economías de escala.

35. A ese respecto, la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) podía servir de ejemplo de cooperación fructífera entre los países en desarrollo. Los expertos analizaron la experiencia de la ASEAN y destacaron su éxito en el fomento de la cooperación entre países con niveles de desarrollo muy distintos. Los países miembros estaban tratando de crear un mercado único para el año 2015 que contemplase la libre circulación de los bienes, los servicios y las inversiones, así como una mayor movilidad de la mano de obra, y al mismo tiempo se fomentaba la cooperación y la asistencia mutua para reducir la brecha de desarrollo dentro de la ASEAN y entre la ASEAN y el resto del mundo. A nivel operacional, se había creado en 2009 un equipo de tareas de alto nivel de la ASEAN que debía elaborar un plan general de la ASEAN sobre conectividad regional con el fin de garantizar la sincronización de los planes sectoriales en el marco de la ASEAN y sus subregiones. Ese mecanismo incluía mecanismos innovadores de financiación de la infraestructura que podían tomarse como ejemplo para otras agrupaciones de países en desarrollo.

36. Los expertos examinaron asimismo el programa consultivo de logística comercial del Banco Mundial, creado para ayudar a los países en desarrollo a mejorar su acceso a los mercados a través de procedimientos eficientes, fáciles y transparentes de importación y exportación. Los costos de transacción relacionados con los procedimientos reglamentarios podían dificultar significativamente la actividad exportadora, como demostraban las estimaciones recientes que apuntaban a que una reducción del 10% en el tiempo dedicado a satisfacer requisitos reglamentarios podía redundar en un aumento del 6,1% de las exportaciones en el África Subsahariana. El programa del Banco Mundial se centraba en la simplificación y la armonización de los documentos y procedimientos, el desarrollo de sistemas de inspección basados en el riesgo y un régimen de autorización para los importadores y exportadores que cumplieren las condiciones, así como un aumento de la

automatización y la tecnología para la realización de pagos y la presentación de documentos.

37. Por último, los expertos examinaron la experiencia del Centro de Comercio Internacional (CCI) de apoyo a la cooperación Sur-Sur y la promoción del comercio. El CCI venía trabajando a nivel regional, desde los años ochenta, para determinar las oportunidades y complementariedades existentes y facilitar el intercambio de experiencias exitosas. Actualmente estaba estudiando la posibilidad de aumentar las corrientes comerciales entre Viet Nam y el África Subsahariana.

G. Sesión del mediodía

38. En esta sesión, organizada junto con la Misión Permanente de Francia, se abordó la agenda para el desarrollo de la Presidencia francesa del G-20. Se señaló que la agenda del G-20, elaborada en Seúl en 2010, abarcaba 19 objetivos de los cuales 4 debían ser prioritarios para obtener resultados rápidamente. Esas cuatro prioridades eran: fortalecer la infraestructura en los países en desarrollo, garantizar la seguridad alimentaria, ampliar la protección social y movilizar recursos para el desarrollo. Con respecto al desarrollo de la infraestructura, era necesario que los bancos regionales y multilaterales de desarrollo coordinaran sus actividades en el ámbito de proyectos específicos. La Presidencia francesa propondría medidas para estimular la producción agrícola. Además, debían mejorarse la gobernanza y la coordinación de las políticas en relación con los productos agrícolas a fin de impedir y gestionar mejor las crisis. Por último, para hacer frente a las consecuencias nocivas de la volatilidad de los precios de los productos agrícolas, la Presidencia francesa debía exhortar a las principales organizaciones internacionales a aunar esfuerzos con miras a elaborar instrumentos de cobertura de riesgos. En cuanto a la movilización de recursos, se señaló que era preciso dotarse de sistemas inteligentes para luchar contra la evasión fiscal. Además, según algunos, se podían movilizar fuentes innovadoras de financiación y, por consiguiente, debía hacerse. Se examinaron los casos del Brasil y Noruega.

39. Los expertos analizaron las consecuencias de la falta de un espacio de políticas para garantizar la seguridad alimentaria y la importancia de la transparencia en el desembolso de los recursos. Se reiteró que las decisiones del G-20 se basaban en el consenso, que podía ser difícil de alcanzar. Se abordaron las cuestiones en las que el G-20 todavía no había alcanzado un consenso. Entre ellas figuraban los regímenes de franquicia arancelaria y supresión de contingentes para los PMA, la flexibilización de las normas internacionales para las exportaciones de esos países, el apoyo a la cooperación económica regional en África y los compromisos financieros para la ayuda para el comercio. Se hizo hincapié en la importancia de corregir las disparidades entre organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y las Naciones Unidas. Se hizo hincapié en la creciente brecha financiera entre los recursos necesarios para hacer frente al cambio climático y otras preocupaciones mundiales, y la asistencia oficial para el desarrollo disponible; y, en ese contexto, se destacó la importancia de intervenir oportunamente ante una crisis en cualquier parte del mundo, ya que podría afectar no sólo a los países en desarrollo sino también a los países desarrollados; además, los costos serían mucho más elevados si se demorasen las intervenciones.

II. Cuestiones de organización

A. Elección de la Mesa

40. En su sesión plenaria de apertura, la Reunión multianual de expertos eligió a los siguientes miembros de la Mesa:

Presidente: Sr. Luis Manuel Piantini Munnigh
(República Dominicana)

Vicepresidente y Relator: Sr. Joannes Ekaprasetya Tandjung (Indonesia)

B. Aprobación del programa y organización de los trabajos

41. En su sesión plenaria de apertura, la Reunión multianual de expertos aprobó el programa provisional del período de sesiones (que figura en el documento TD/B/C.II/MEM.2/7). El programa era el siguiente:

1. Elección de la Mesa.
2. Aprobación del programa y organización de los trabajos.
3. Utilización de los vínculos Sur-Sur para fomentar las capacidades productivas de los países en desarrollo.
4. Aprobación del informe de la Reunión.

C. Resultados del período de sesiones

42. En su sesión plenaria de clausura, celebrada el viernes 25 de febrero de 2011, la Reunión multianual de expertos acordó que la Presidencia resumiera los debates.

D. Aprobación del informe

43. También en su sesión plenaria de clausura, la Reunión multianual de expertos autorizó al Vicepresidente y Relator a que, bajo la autoridad del Presidente, ultimara el informe tras la conclusión de la Reunión.

Anexo

Participantes*

1. Asistieron al período de sesiones representantes de los siguientes Estados miembros:

Alemania	Indonesia
Angola	Italia
Arabia Saudita	Jordania
Argelia	Kazajstán
Argentina	Kirguistán
Azerbaiyán	Lesotho
Bahrein	Madagascar
Bangladesh	Malí
Belarús	Marruecos
Benin	Mauricio
Bhután	México
Brasil	Myanmar
Bulgaria	Nepal
Camerún	Nigeria
Chipre	Polonia
Côte d'Ivoire	República Árabe Siria
Dinamarca	República Checa
Ecuador	República Dominicana
Etiopía	Sudán
ex República Yugoslava de Macedonia	Tailandia
Federación de Rusia	Togo
Filipinas	Ucrania
Finlandia	Uganda
Francia	Uruguay
Gabón	Venezuela (República Bolivariana de)
Ghana	Viet Nam
Haití	Zambia
Hungría	Zimbabwe

2. En el período de sesiones estuvieron representadas las siguientes organizaciones intergubernamentales:

Centro del Sur
Comunidad Europea
Fondo Común para los Productos Básicos
Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)
Unión Africana

3. En el período de sesiones estuvieron representadas las siguientes organizaciones de las Naciones Unidas:

Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO)
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

* La lista de participantes puede consultarse en el documento TD/B/C.II/MEM.2/Inf.3.

4. En el período de sesiones estuvieron representados los siguientes organismos especializados y organizaciones conexas:

Centro de Comercio Internacional UNCTAD/OMC (CCI)
Organización Internacional del Trabajo (OIT)
Organización Mundial del Comercio (OMC)

5. Estuvieron representadas en la Reunión de expertos las siguientes organizaciones no gubernamentales:

Categoría general

Centro Internacional de Comercio y Desarrollo Sostenible
Ocaproce International

6. Fueron invitados a participar en la Reunión los siguientes expertos:

Sra. América **Bastidas Castañeda**, Viceministra de Cooperación Internacional, Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, República Dominicana

Sr. Juan Francisco **Ballén Mancero**, Subsecretario de Comercio e Inversiones, Ministerio de Industrias y Productividad, Ecuador

Sr. Andrew **Mold**, Economista, OCDE

Sr. José Manuel **Salazar**, Director Ejecutivo, Sector de Empleo, OIT

Sr. Robert **Wade**, Catedrático de Economía, London School of Economics and Political Science (LSE)

Sr. Fouad **Mrad**, Director Ejecutivo, Centro de Tecnología de la CESPAAO, Beirut

Sr. Biswajit **Dhar**, Director General, RIS, Nueva Delhi

Sr. Rajneesh **Narula**, Profesor de Comercio Internacional, Universidad de Reading

Sr. Joao Carlos **Ferraz**, Director General, Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social del Brasil (BNDES)

Sr. Martin **Khor**, Director Ejecutivo, Centro del Sur

Sr. Uma **Subramanian**, especialista principal en desarrollo del sector privado, Grupo del Banco Mundial

Sr. Alberto **Dumont**, Embajador, Misión de la Argentina

Sr. Rony **Soerakoeseomah**, Director Jefe Adjunto de la División de la Iniciativa para la integración de la ASEAN y la reducción de la brecha de desarrollo

Sr. Masuma **Farooki**, Investigador invitado, Open University, Reino Unido

Sr. Zuo **Changsheng**, Director General Adjunto, Centro de Promoción del Comercio Agrícola, Ministerio de Agricultura de la República Popular de China
